

La inserción laboral y educativa de los egresados de escuelas secundarias técnicas en la Argentina actual.

Soledad Triano, Gustavo Álvarez, Mariana Pereyra León y Inés Boerr.

Cita:

Soledad Triano, Gustavo Álvarez, Mariana Pereyra León y Inés Boerr (2012). *La inserción laboral y educativa de los egresados de escuelas secundarias técnicas en la Argentina actual*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/324>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

MESA 26 Juventud divino tesoro: jóvenes, trabajo y educación

La inserción laboral y educativa de los egresados de escuelas secundarias técnicas en la Argentina actual

Soledad Triano (Instituto Nacional de Educación Tecnológica -INET)
contametucondena@gmail.com

Gustavo Álvarez (INET) galvarez@inet.edu.ar

Mariana Pereyra León (INET) marianpereyral@hotmail.com

Inés Boerr (INET) inesboerr@hotmail.com

Resumen

Este trabajo analiza las condiciones sociales, educativas y sociodemográficas de jóvenes egresados de escuelas secundarias técnicas en el tránsito de la escuela hacia el mundo del trabajo y los estudios postsecundarios.

En primer lugar, se exploran las expectativas que ellos tenían al momento de finalizar el ciclo secundario en relación al trabajo y a continuar estudios postsecundarios. Se distinguen comportamientos según género, especialidad técnica de origen, trayectoria escolar secundaria, situación socioeconómica y clima educativo del hogar.

En segundo lugar, se confrontan las expectativas y su concreción, transcurridos aproximadamente dos años de concluido el ciclo secundario. Finalmente, mediante un modelo multivariado, se identifican los factores que permitieron concretar los proyectos de trabajar y continuar estudios, según habían expresado al momento final de la escuela secundaria.

1. Introducción

La Educación Técnico Profesional -en adelante ETP- refiere a la formación en profesiones, especialidades, ocupaciones o carreras, directamente relacionadas con el desempeño laboral (De Ibarrola, 2009). En la Argentina, la ETP comprende tanto educación secundaria como la educación técnica de nivel superior y la formación profesional; en particular, este análisis se refiere al estudio de la ETP de nivel secundario.

Acercas del pasaje de la escuela media a los estudios superiores, existen numerosos análisis desde la perspectiva de la oferta educativa, los recursos disponibles según los diferentes tipos de gestión, los tipos de carreras, su distribución en el territorio nacional (Giuliodori y Mychaszula, 1998), como así también, el grado de articulación de dicha oferta educativa con las demandas de los sectores productivos (Novick, 1998).

Sin embargo, señala Kisilevsky (2002) que hay todavía muchos interrogantes acerca de cuáles son los elementos que desde los estudiantes, juegan en la decisión de continuar estudios en el nivel superior y de las motivaciones que orientan la elección por algunas carreras y modalidades de educación superior.

Algunos autores resaltan el carácter multidimensional de esa elección, señalando la existencia de un complejo entramado de variables económicas y sociales en la base de las decisiones por continuar estudios (Mosteiro García, 1997; Cupani y Pérez, 2006; Marrero y Mallada, 2009). Otros autores rescatan el papel del rendimiento académico, la valoración de la formación específica obtenida durante el tramo de educación media (Seoane y otros, 2011) y la historia educativa del joven y de su familia (Manuale, 2003).

Dada la preocupación por las condiciones bajo las que se produce la articulación del mundo escolar, la formación profesional y el trabajo, el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET) dio comienzo en el 2008 al Sistema de Seguimiento de Egresados (SEGETP) con el propósito de realizar estudios sobre los egresados de las escuelas técnicas abordando su inserción ocupacional y sus trayectorias educativas. El SEGETP pretende cubrir una necesidad de información vacante que pueda convertirse en herramienta de política pública, al brindar la posibilidad de analizar la relación entre las experiencias educativas de los jóvenes y las alternativas de inserción al egreso de la escuela secundaria técnica.

Como primer componente del SEGETP, se realizó el Censo Nacional de Último Año de Educación Técnico Profesional (CENUAETP) 2009, que constituye una de las bases de información del presente estudio.¹

El CENUAETP tuvo dos objetivos principales: a) relevar información relativa a las características demográficas, educativas, ocupacionales y actividades socioculturales de los futuros egresados de las distintas especialidades de la educación técnico profesional; b) confeccionar un directorio de alumnos próximos a egresar cuya función principal fue brindar el marco muestral para el posterior desarrollo de investigaciones por encuesta que analicen la inserción de los egresados recientes y la trayectoria cumplida en los años siguientes. En ese marco, se llevó a cabo un análisis de las expectativas de continuar estudios postsecundarios entre los alumnos de último año².

Durante la primera parte del año 2011 se relevó la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados (ENIE 2011), en la que se se contactó a 10.856 jóvenes que habían sido empadronados en ocasión del CENUAETP 2009³. La ENIE 2011 tuvo como objetivo principal la caracterización de los jóvenes que se encontraban cursando el último año de la ETP en 2009, transcurridos dieciocho meses, en particular, sobre aspectos relativos a la terminalidad de la escuela secundaria, la inserción laboral y la continuidad de estudios postsecundarios.

La comparación de los resultados obtenidos en el CENUAET 2009 y la ENIE 2011 permitió un análisis que se sitúa en el tránsito de la escuela secundaria al mundo del trabajo y los estudios postsecundarios para el universo de jóvenes egresados de una formación secundaria técnica.

Del total de alumnos que fueron censados en el 2009 se analizarán las expectativas y la situación actual según las siguientes condiciones:

- con materias por rendir o egresados
- con trayectoria regular o irregular
- varón o mujer
- especialidad técnica de origen
- clima educativo del hogar

¹ Una descripción de la metodología del CENUAETP 2009 puede consultarse en Álvarez y otros, 2011.

² Este análisis de las expectativas de continuar estudios postsecundarios puede consultarse en Seoane y otros, 2011.

³ La ENIE 2011 se realizó a base de una muestra representativa por provincia, sexo y especialidad de estudios técnico-profesionales. Más información sobre sus aspectos metodológicos y análisis temáticos, disponible en www.inet.edu.ar

- situación socioeconómica.

2. Expectativas al momento de terminar el secundario

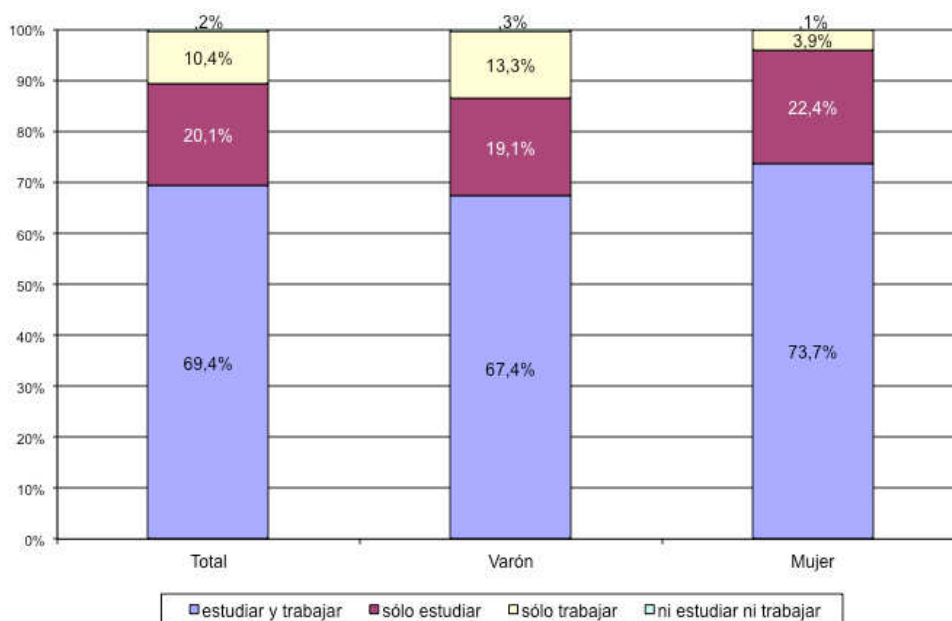
El análisis de las expectativas en un momento cercano a la finalización de los estudios secundarios permite anticipar el momento de la transición de la escuela al trabajo o de la escuela hacia otras instituciones educativas, una vez finalizada la escuela secundaria técnica. Para conocer cómo imaginan ese tránsito, se les preguntó a las alumnas y alumnos si al finalizar la escuela tenían pensado continuar sus estudios como así también se les preguntó si tenían pensado trabajar, o continuar trabajando en el caso que ya lo estuvieran haciendo. En relación a estas dos preguntas, se indagó sobre el tipo de estudios y de trabajo que les gustaría hacer.

Respecto de las expectativas una vez finalizados los estudios secundarios, una inmensa mayoría respondió tener la expectativa de continuar algún tipo de estudio (90%). Siendo que la escuela técnica surgió vinculada a los sectores productivos predominantes en la época y como preparación para ocupar puestos de trabajo, de una escuela que forma trabajadores, resulta destacable el importante interés que estos jóvenes manifiestan respecto de su futuro inmediato en relación con el estudio. También es cierto que las credenciales educativas han perdido capacidad para garantizar el ascenso social como en tiempos de la sociedad salarial y que los estudios de nivel secundario no alcanzan para conseguir un trabajo bien remunerado. Esta situación es muy bien conocida por los jóvenes ya que son el grupo más vulnerable en materia de trabajo.

En relación con las expectativas de obtener un empleo una vez finalizada la escuela secundaria técnica, se resalta que 8 de cada 10 estudiantes tenían pensado trabajar o continuar trabajando⁴, una vez que terminaran la escuela secundaria. Las expectativas de continuar estudios y de trabajar después del secundario tiene un comportamiento que muestra algunas diferencias por sexo, en el sentido de un peso mayor en las expectativas de estudiar y trabajar o de estudiar solamente en el conjunto de las mujeres (gráfico 1).

⁴ La información obtenida del CENUAETP 2009 muestra que mientras cursaban el último año del nivel secundario, una cuarta parte de los alumnos ya realizaba un trabajo remunerado (26%) y un 13% buscaba activamente empleo, conformando un universo de alrededor de un 40% vinculados al mercado laboral. Cuando estos jóvenes fueron encuestados, dos años después, el porcentaje de ocupados ascendió al 54%, manteniéndose estable el porcentaje de jóvenes desocupados y siendo los empleos desempeñados, en su mayoría, adquiridos al final de los estudios secundarios (70%).

Gráfico 1. Alumnos de último año de ETP por expectativas de continuar estudios post secundarios y de trabajar, según sexo



FUENTE: INET – CENUAETP 2009

Las respuestas obtenidas de los jóvenes próximos a concluir el secundario técnico, permitieron configurar un conjunto de situaciones en cuanto a las expectativas de estos jóvenes acerca de trabajar o continuar estudios postsecundarios. De este modo se aprecia que un 70% de ellos aspiraba a combinar el trabajo con la realización de algún estudio postsecundario, un 20% pensaba sólo estudiar y un 10% que no tenían como proyección la continuidad de estudios postsecundarios⁵.

Asimismo, se aprecian algunas diferencias entre grupos específicos que si bien no reflejan un comportamiento diferencial en relación con las expectativas de estudiar y trabajar, sí plantean variaciones de importancia en términos de un incremento de la proporción de jóvenes que no planean continuar estudios, a expensas del conjunto de jóvenes que planeaba hacerlo.

Estos cambios se constatan específicamente en el grupo de los varones, entre quienes tuvieron durante el secundario una trayectoria escolar irregular (que repitieron al menos una vez a lo largo del tramo secundario)⁶, y entre quienes aún adeudaban

⁵ Este último grupo está constituido mayoritariamente por jóvenes cuyas expectativas eran trabajar y una proporción cercana al 2% que no tenía expectativas de trabajar ni estudiar.

⁶ A partir del análisis del CENUAETP 2009 se construyó una tipología de trayectorias que recoge dos características de la realización del tramo secundario, según se hayan producido interrupciones de la escolaridad o repitencias. Así, la trayectoria regular designa a la situación de los estudiantes de la ETP que han cursado toda la escuela secundaria sin haber repetido. La trayectoria irregular continua ilustra la

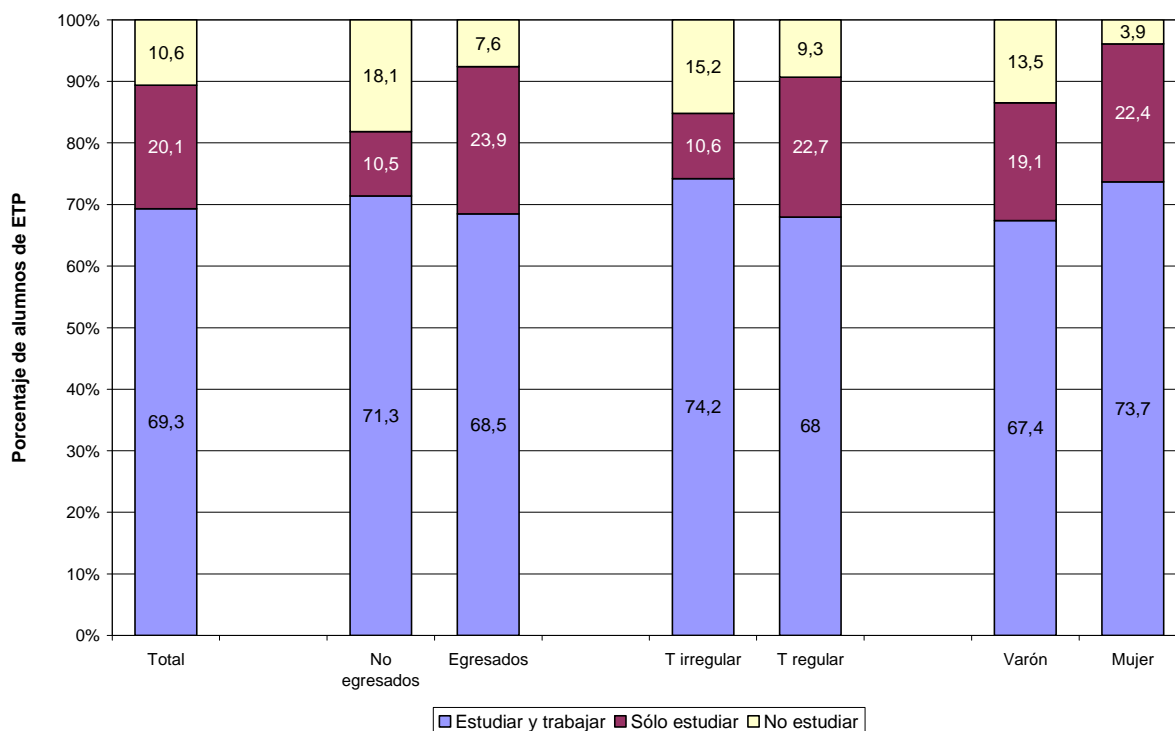
materias transcurridos aproximadamente dos años de haber terminado de cursar el último año escolar.

Con respecto a este último conjunto de jóvenes, un aspecto de relevancia que surge de la encuesta es la existencia de una importante proporción de ellos que no habían concluido el ciclo secundario. En este relevamiento se halló que un 29% de ellos aun no habían concluido sus estudios a pesar de que en la oportunidad de estar censados cursaban el último año. Entre estos jóvenes que aun no están recibidos más de la mitad (53%) adeudan tres o más materias y varios de ellos (42%) nunca se habían presentado a rendir las materias que tenían pendientes.

Si bien hablar de expectativas de estudiantes que aún no habían concluido la escuela secundaria puede considerarse una expresión de lo que creen “esperable”, llama la atención que tanto los que adeudan materias como los que tuvieron una trayectoria irregular comparten la misma proyección de estudiar. Así, las expectativas de dedicarse sólo al estudio entre quienes aun no obtuvieron el título, y quienes tuvieron una trayectoria irregular, son del 10,5% y 10,6% respectivamente. En igual sentido, dentro de estas categorías, es mayor el porcentaje de estudiantes que no creen que vayan a continuar estudios postsecundarios. Por otro lado, existe una diferencia significativa entre mujeres y varones, ya que las alumnas respondieron afirmativamente a la pregunta sobre continuar los estudios al finalizar la secundaria en casi un 10% más que los alumnos varones (95% y 87% respectivamente) (gráfico 2).

situación de los que han repetido alguna vez durante la escuela secundaria y no han interrumpido su escolaridad en ningún momento. Por último, la trayectoria irregular discontinua designa a aquellos estudiantes que repitieron alguna vez durante la escuela secundaria y que, además, interrumpieron su escolaridad por un tiempo. A efectos de simplificar la lectura se tomó en este caso la trayectoria regular y la irregular, esta última sin discriminar entre regular e irregular. Es decir, la trayectoria irregular hace referencia aquí a la existencia de al menos una repitencia, independientemente de si existió interrupción momentánea de los estudios. Para mayores detalles ver Longobucco y Vázquez, 2011.

Gráfico 2. Alumnos de último año de ETP según tipo de expectativas, por condición de terminalidad, trayectoria escolar y sexo.



FUENTE: INET – CENUAETP 2009

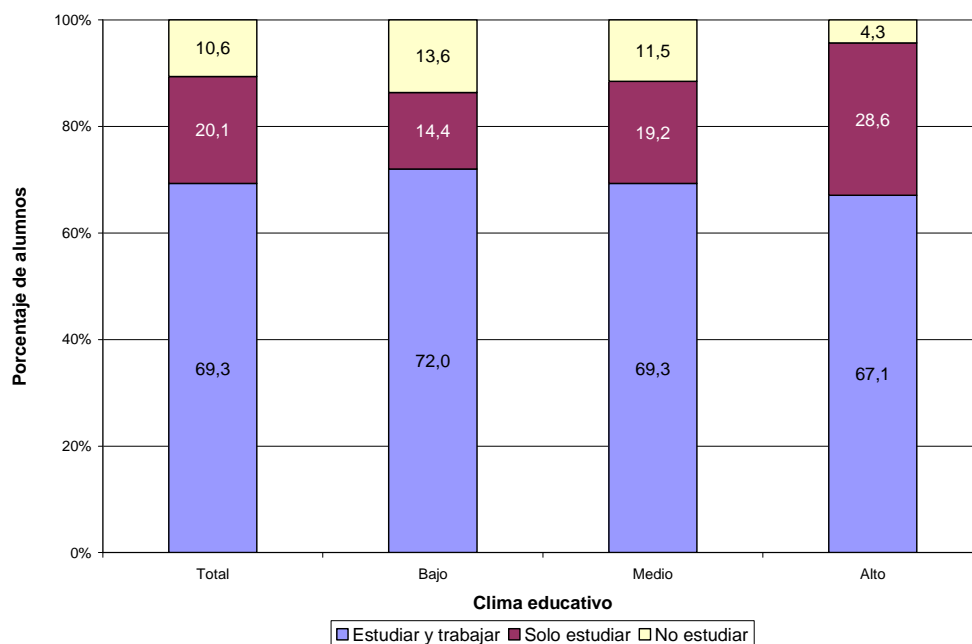
Una de las características que se consideran relevantes para el análisis de las trayectorias postsecundarias, es el clima educativo provisto por los padres. En el presente estudio el clima educativo se ha construido a partir de considerar el máximo nivel de instrucción del padre o de la madre, dependiendo de cuál de ellos ha sido quien accedió al mayor grado de escolarización. Las categorías quedaron definidas del siguiente modo:

- **Clima educativo bajo:** padre o madre con máximo nivel de instrucción hasta secundario incompleto
- **Clima educativo medio:** padre o madre con máximo nivel de instrucción hasta secundario completo.
- **Clima educativo alto:** padre o madre con máximo nivel de instrucción de nivel superior incompleto y más.

En base a esta clasificación los estudiantes provenientes de hogares con clima educativo alto, son quienes tienen más expectativas de dedicarse sólo al estudio (29% aproximadamente) y complementariamente son quienes menos declaran no tener expectativas futuras con respecto a la formación superior. El conjunto total de quienes

tienen expectativas de continuar estudios abarca a casi la totalidad de este grupo específico (96%) (gráfico 3).

Gráfico 3. Alumnos de último año de ETP según tipo de expectativas, clima educativo.



FUENTE: INET – CENUAETP 2009

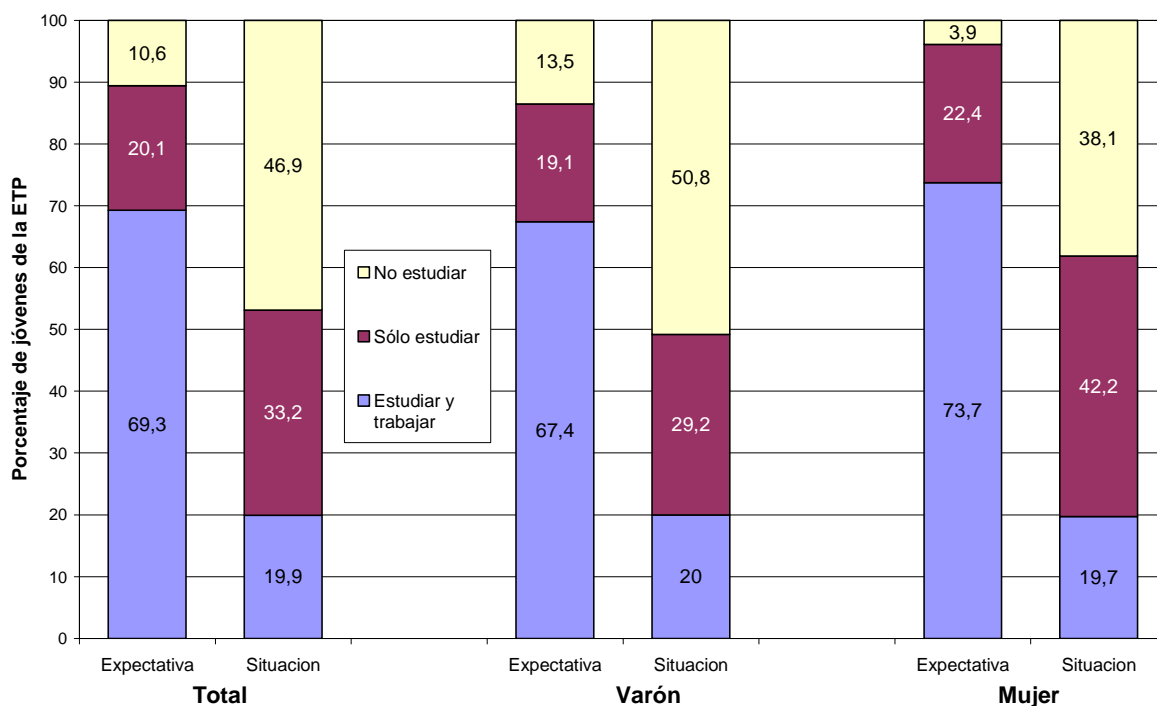
3. Situación a dos años de finalizada la escuela secundaria técnica

Considerando la elevada proporción de jóvenes con expectativas de continuar estudiando y aun de insertarse en el empleo, resultaba importante cotejar tales proyecciones con la situación alcanzada después de casi dos años de finalizado el secundario. Para ello, se analizó la información proveniente de la ENIE 2011 que contactó a una muestra de esos jóvenes dieciocho meses después del CENUAETP 2009.

El comportamiento en cuanto a las expectativas que habían declarado los jóvenes de ETP se muestra diferencial por sexo, en el sentido de una mayor proporción de varones que no tenía proyectado estudiar. Las diferencias son aún más pronunciadas al comparar la situación real en la que se encontraban estos jóvenes, transcurridos dos años de la finalización del ciclo secundario.

Entre los varones, el importante descenso de los jóvenes que efectivamente estaban estudiando y trabajando al momento de la encuesta respecto del volumen de quienes tenían expectativas de realizar ambas actividades al terminar el secundario, se da en contraposición a un aumento considerable de los jóvenes que no estaban estudiando. Por el contrario entre las mujeres, la menor proporción de quienes tenían por expectativa estudiar y trabajar y actualmente no lo están haciendo, se complementa con un aumento de las mujeres que al momento de la encuesta estaban estudiando solamente. El comportamiento de ambos grupos puede explicarse por el mercado de trabajo, más propenso a la incorporación de varones (gráfico 4).

Gráfico 4. Jóvenes de último año de ETP por expectativas al terminar el secundario y situación actual, según sexo.

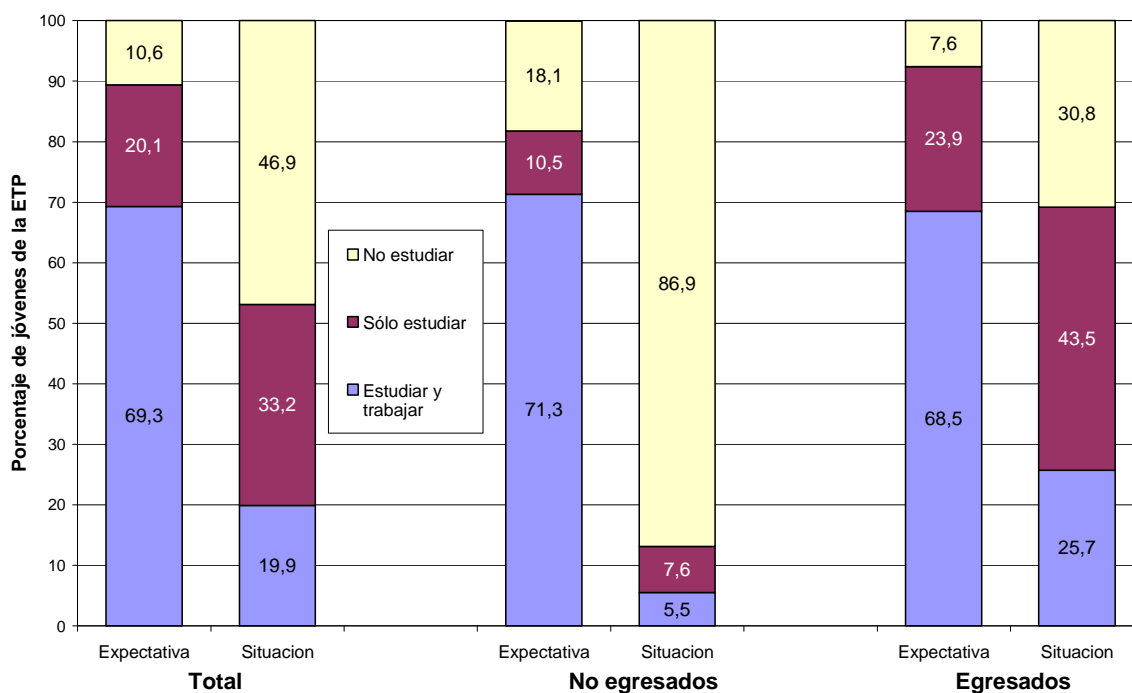


FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

La condición de terminalidad es el principal factor determinante de las posibilidades de concreción de las expectativas analizadas. Este aspecto es de gran relevancia, en particular por el peso de los “no egresados” en el universo analizado (cerca al 30%) y por el obstáculo que representa entre los jóvenes con expectativas de darle continuidad a su formación postsecundaria.

En este sentido, el 81% de los jóvenes que tenían expectativas de estudiar y que no iban a concluir el ciclo secundario, se reduce a sólo un 13% de jóvenes que dos años después de concluida la cursada y aún debiendo materias, están pudiendo continuar estudios postsecundarios (gráfico 5).

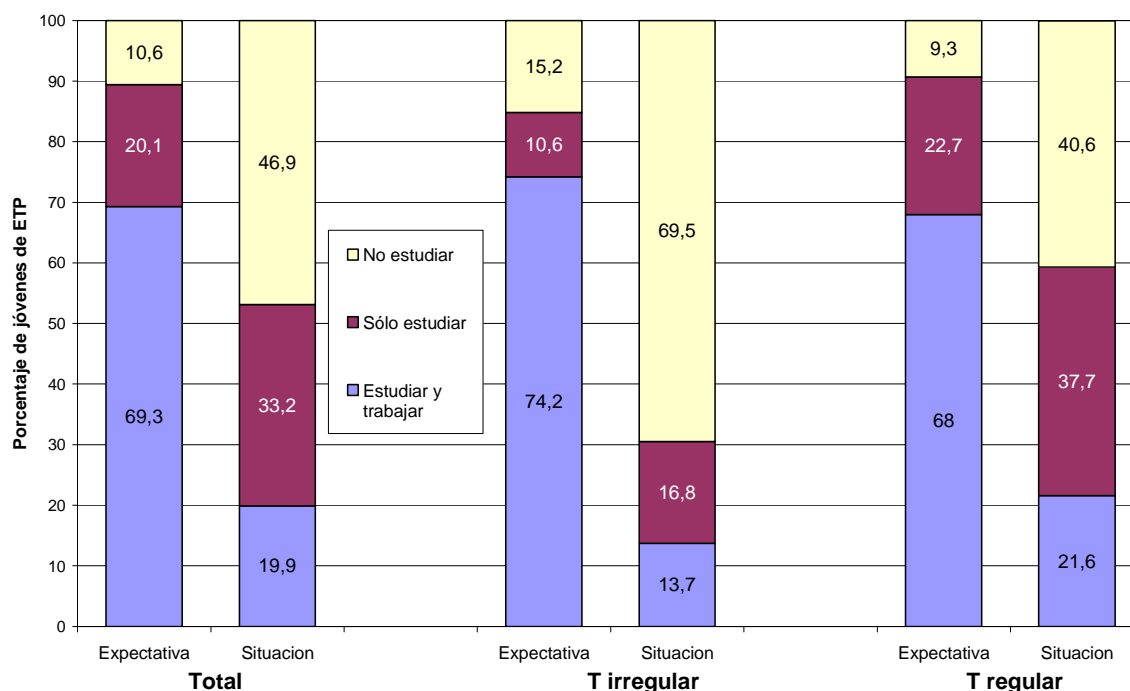
Gráfico 5. Jóvenes de último año de ETP por expectativas al terminar el secundario y situación actual, según condición de terminalidad



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

Teniendo en cuenta el tipo de trayectoria que han tenido los estudiantes a lo largo del tramo de educación secundaria, se encontró que, por un lado, la expectativa de dedicarse sólo a los estudios entre quienes han tenido una trayectoria irregular era la mitad (10%) comparada con los estudiantes que tuvieron una trayectoria regular (22%). También es notable el aumento en la proporción de jóvenes que no estaban estudiando al momento de la realización de la encuesta en el grupo con trayectoria irregular, en relación con aquellos que atravesaron el ciclo sin repitencias (69% y 40% respectivamente). Estos resultados indican que el tipo de trayectoria escolar tiene incidencia al momento de concretar las expectativas, en el sentido de que es más factible que continúen estudios postsecundarios quienes tuvieron una trayectoria regular (gráfico 6).

Gráfico 6. Jóvenes de último año de ETP por expectativas al terminar el secundario y situación actual, según trayectoria escolar.

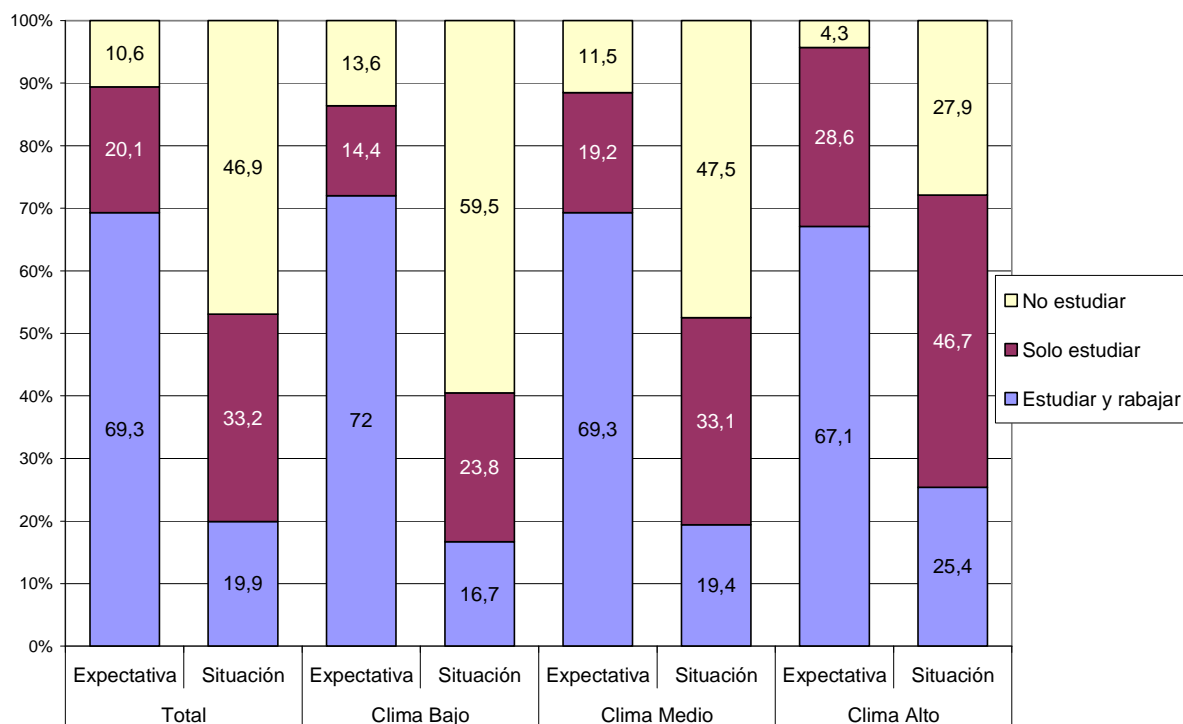


FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

El clima educativo del hogar es otra de las variables que se encuentran relacionadas con el cumplimiento de las expectativas de continuar estudios, y ello se refleja especialmente en el grupo de quienes no estaban estudiando al momento de la encuesta, que crece cuanto más bajo es el clima educativo del hogar.

En el grupo de estudiantes provenientes de hogares con clima educativo medio se observa un comportamiento muy similar al total de la población, tanto en lo que refiere a expectativas como a la situación actual. Analizando la situación actual, han tenido mayores dificultades quienes provienen de hogares con clima educativo bajo ya que del 13% que manifestó no tener expectativas pasó a un 59%, es decir que aumentó un 46%. La contracara de esta situación está graficada para los jóvenes que provienen de hogares con clima educativo alto, que son quienes se encuentran en una mejor situación con respecto al total poblacional, aunque el 4% que no creía que continuaría sus estudios aumentó a un 28%.

Gráfico 7. Jóvenes de último año de ETP por expectativas al terminar el secundario y situación actual, según clima educativo



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

4. Concreción de expectativas

Mediante la observación de los dos momentos en la trayectoria de los jóvenes fue posible establecer el grado en que ellos habían alcanzado sus expectativas declaradas hacia el final de la escuela secundaria técnica. Al respecto, se construyó una tipología denominada “Concreción” que hace referencia a la situación de los jóvenes en cuanto al cumplimiento de sus expectativas de continuar estudios postsecundarios dos años después de finalizar la escuela secundaria técnica. Cabe puntualizar que esta nueva variable permite discriminar aquellos casos en los que no existían expectativas de continuar estudiando y en este conjunto se agrupan también a quienes sin tener expectativas al concluir el secundario, estaban realizando alguna formación postsecundaria al momento de la encuesta. (Esquema 1).

A partir de esta clasificación, es posible analizar a los jóvenes de acuerdo con la concreción de sus expectativas en relación con la continuación de estudios postsecundarios, tal como queda definido en el siguiente esquema:

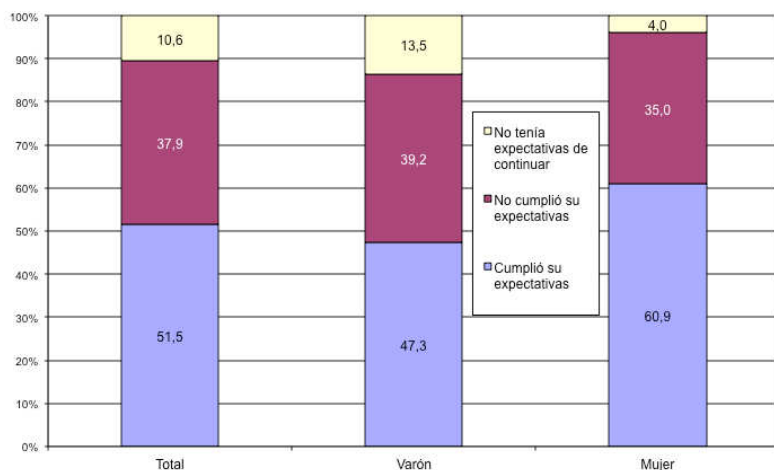
Esquema 1. Espacio de propiedades de la tipología “Concreción”

		EXPECTATIVAS AL FINALIZAR SECUNDARIO	
		Estudiar	No Estudiar
SITUACION ACTUAL	Estudia	Cumplió sus expectativas	Sin expectativas de estudiar
	No Estudia	No cumplió sus expectativas	Sin expectativas de estudiar

Del total del universo analizado, algo más del 50% había conseguido concretar sus expectativas de continuar estudiando después de la escuela secundaria técnica, mientras que casi un 40% no había conseguido hacerlo. Finalmente un 10% de jóvenes no tenía expectativas de continuar estudios postsecundarios.

Un análisis discriminado por sexo, muestra diferencias significativas ya que son las mujeres quienes en su mayoría poseían expectativas de continuar estudios y es entre ellas también donde se constata una mayor proporción de logro de dichas expectativas (gráfico 8).

Gráfico 8. Jóvenes de ETP por concreción de expectativas, según sexo

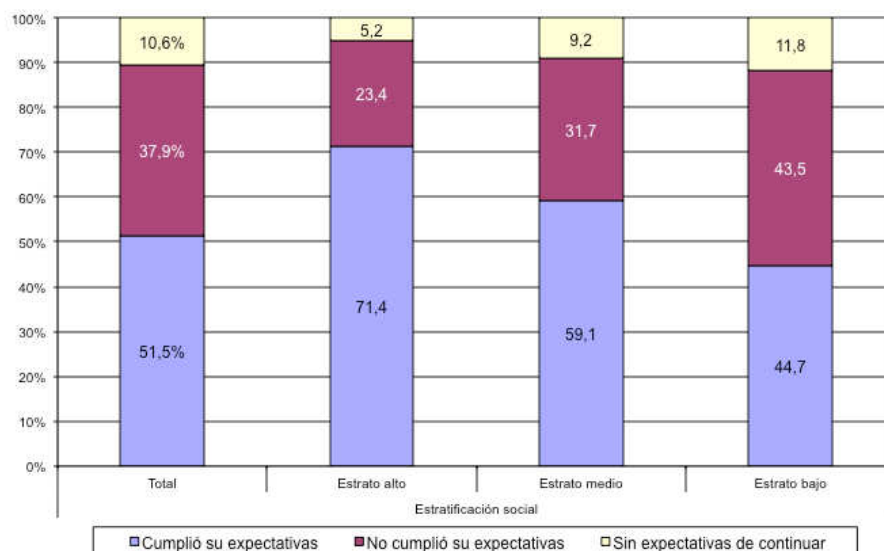


FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

El nivel de concreción de las expectativas de continuar estudios postsecundarios también se diferencia de acuerdo al estrato socioeconómico de los jóvenes, mostrando que quienes se ubican en el estrato alto aumentan considerablemente sus chances de concretar sus expectativas de continuar estudios postsecundarios. Por el contrario en el

extremo de estrato bajo se duplican las posibilidades de no concreción, respecto de los jóvenes en el estrato socioeconómico más favorecido. También, se debe notar que entre los jóvenes de estrato social bajo, es mayor el conjunto de los que expresaron no tener expectativas de continuar estudios (gráfico 9).

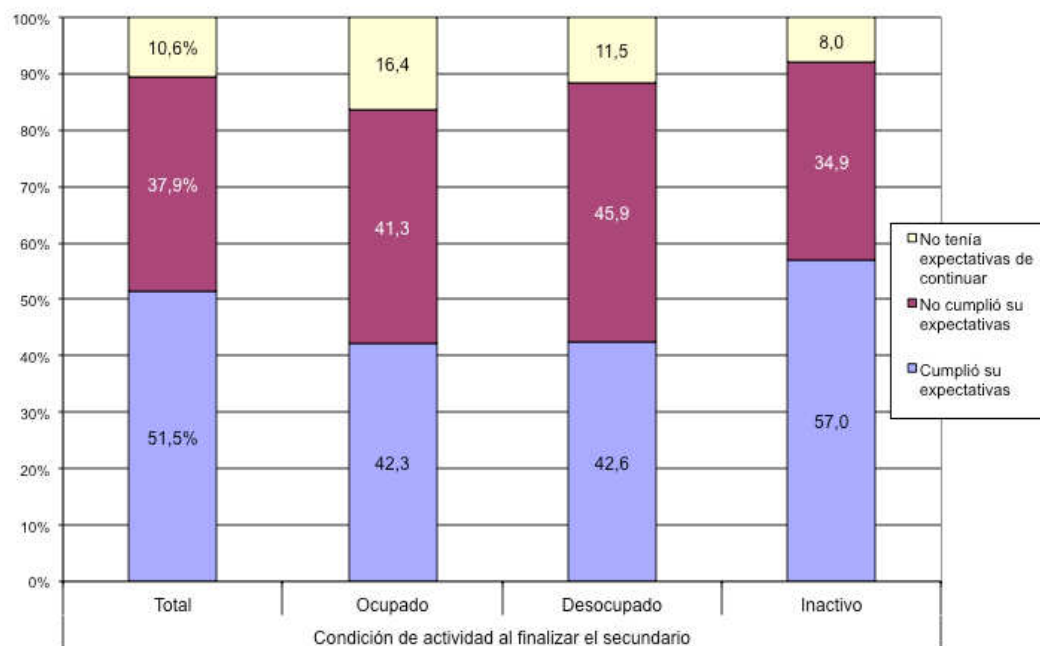
Gráfico 9. Jóvenes de ETP por concreción de expectativas, según estratificación social



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

Asimismo se observó una menor concreción de expectativas de continuar estudios postsecundarios entre los jóvenes que hacia la finalización de la escuela secundaria técnica estaban vinculados al mercado laboral. Esto se constata entre quienes tenían un empleo y también entre quienes lo buscaban activamente (41% y 46% respectivamente). Estos resultados deben ser analizados conjuntamente con la variación en la proporción de jóvenes que no tenían expectativas de continuar estudios, que parece acentuarse conforme el vínculo con el mercado laboral es más estrecho. Ello indicaría que al menos para una parte de los casos, la situación de estar ocupado durante el último tramo de la escuela secundaria, conspira desalentando las expectativas de continuar estudios u obstaculizando su concreción (gráfico 10).

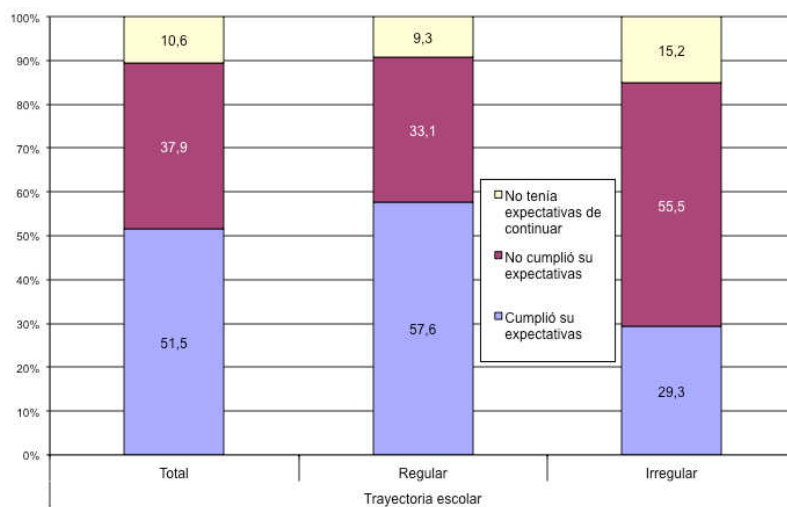
Gráfico 10. Jóvenes de ETP por concreción de expectativas, según condición de actividad al terminar el secundario



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

Más importante que la condición de actividad al finalizar el secundario, parece ser la trayectoria escolar que han tenido los jóvenes a lo largo del ciclo secundario, en tanto más de la mitad de los jóvenes que han tenido una historia escolar con alguna repitencia durante el ciclo secundario, no consiguen concretar su expectativa de continuar estudios (gráfico 11).

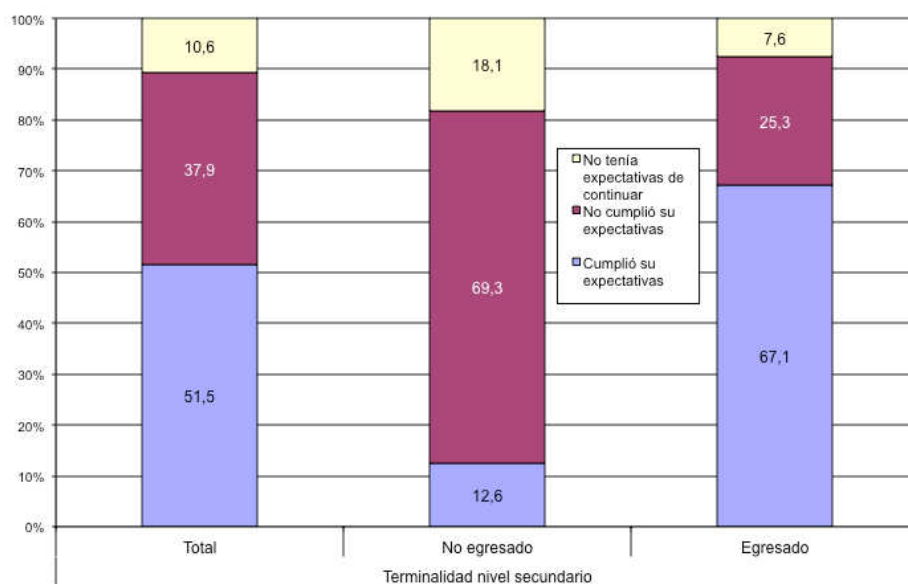
Gráfico 11. Jóvenes de ETP por concreción de expectativas, según trayectoria escolar



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

Finalmente la condición de terminalidad expresa diferencias en el grado en que los jóvenes de ETP logran concretar sus expectativas de continuar estudios, exhibiendo que alrededor del 70% de los jóvenes que no habían logrado concluir el ciclo secundario dos años después de cursar el último año de ETP, no habían concretado su expectativa de continuar con estudios postsecundarios (gráfico 12).

Gráfico 12. Jóvenes de último año de ETP por concreción de expectativas según condición de terminalidad



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

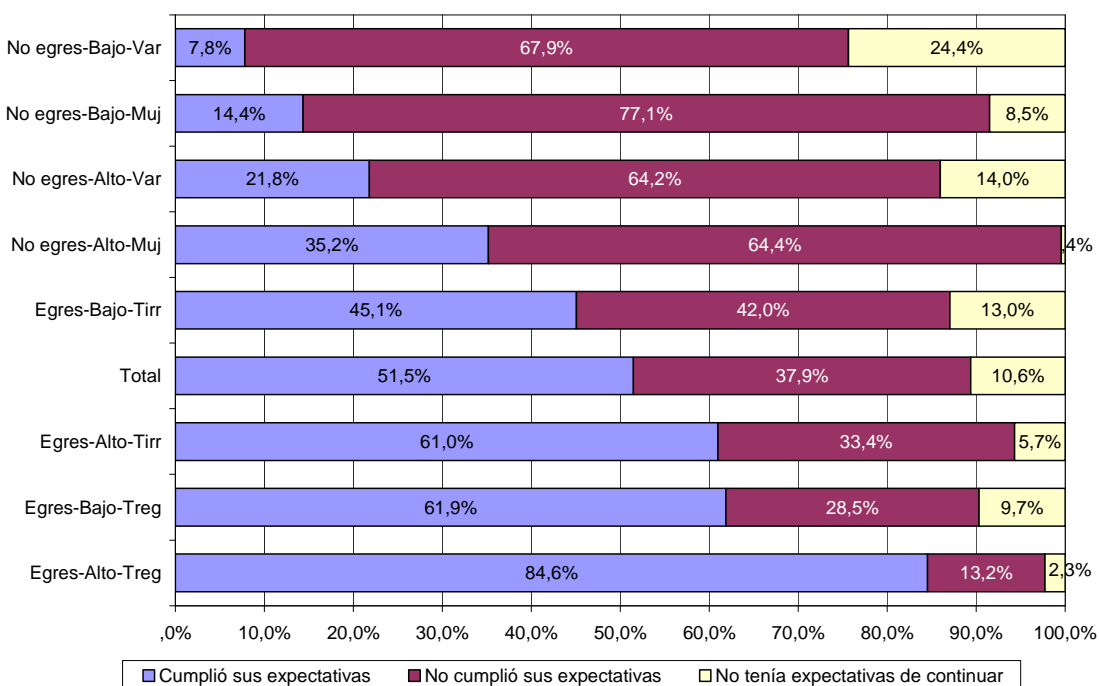
Dada la esperable interacción entre las variables que se analizaron como condicionantes de la concreción de expectativas se llevó a cabo un análisis multivariado para examinar con mayor precisión los aspectos que influían en aquella. A tal fin, se aplicó la técnica de árboles de clasificación que se utiliza para predecir la categoría de respuesta en la variable dependiente de cierto caso partiendo del valor asumido en una o más variables predictoras. Esta técnica se orienta por tanto a la exploración de modelos que permitan dar cuenta de las respuestas en una variable dependiente categórica y tiene una lógica semejante al método de análisis discriminante y al análisis de clusters.

Por lo tanto, para anticipar la concreción de expectativas de continuar estudios postsecundarios se puso a prueba una serie de factores socioeducativos que podrían esclarecer este proceso; a tal fin, se analizó el tamaño de la localidad donde terminó de cursar el secundario, la condición de actividad al finalizar el secundario, la trayectoria

escolar, el clima educativo familiar, el sexo, la especialidad de estudios técnicos y la terminalidad del nivel secundario. La variable dependiente fue la concreción de expectativas elaborada como ya se describió.

En principio, el resultado del análisis multivariado fue destacar un conjunto reducido de variables que estaban más asociadas con la concreción de expectativas y reconocer ocho perfiles de alumnos en cuanto a ese resultado. Entre aquellas variables, se presentó como la más influyente la Terminalidad del nivel secundario de modo que la mayor probabilidad de concretar las expectativas recayó en los jóvenes que habían alcanzado la credencial del nivel. En segundo orden influye el Clima Educativo Familiar siendo más favorables a la concreción de expectativas los hogares en que el padre o la madre iniciaron el nivel superior (universitario o no universitario). En menor medida, también aportan diferencias la Trayectoria Escolar y el Sexo de los jóvenes. Una síntesis de los resultados se aprecia en el gráfico 13.

Gráfico 13. Jóvenes de último año de ETP por concreción de expectativas según factores condicionantes



FUENTE: INET – CENUAETP 2009 y ENIE 2011

Referencias de Factores Condicionantes:

Egres: Terminó el nivel secundario // No Egres: No terminó el nivel secundario

Alto: Clima educativo alto // Bajo: Clima educativo bajo

Treg: Trayectoria escolar regular // Tirr: Trayectoria escolar irregular

En suma, la concreción de expectativas depende principalmente de la obtención del título secundario pero más allá de esto, se advierte que esta condición no es suficiente para que esta expectativa sea concretada en la mayoría cuando los jóvenes tuvieron una trayectoria irregular y provenían de un hogar con bajo clima educativo. Opuestamente se destaca que la concreción de la expectativa de seguir estudios postsecundarios es apreciable entre las jóvenes que provienen de hogares con alto clima educativo y que llegaron al último año con una trayectoria regular aun cuando no tuviesen el título secundario.

5. Conclusiones

El Seguimiento de Egresados como línea de estudios permitió llevar a cabo una investigación donde se pudieron cotejar dos momentos en la trayectoria de los jóvenes que habían llegado al último año del secundario en escuelas estatales de ETP. Por tanto, la observación a dieciocho meses de concluir la cursada del secundario constituyó un esquema de estudio capaz de dar cuenta de las dificultades para concretar ciertas expectativas juveniles.

En principio, los alumnos que estaban concluyendo el nivel secundario en escuelas de ETP sostenían una elevada expectativa de continuar estudios postsecundarios al tiempo de insertarse en el mercado de trabajo. Este interés era compartido por jóvenes de diversos estratos sociales y aun de diversos recorridos escolares, configurando una imagen novedosa de la escuela técnica que tradicionalmente se la consideró disociada de la continuidad de estudios postsecundarios.

Mas la realidad después de dieciocho meses de concluir la cursada del secundario, encontraba a estos jóvenes alejados de aquella proyección. En efecto, sólo poco más de la mitad pudo concretar dichas expectativas y este resultado fue notoriamente diferencial según condiciones sociales y educativas.

El análisis concurrente de los diversos factores, producido mediante una técnica multivariada, convalidó que la condición fundamental era la terminalidad de estudios secundarios ya que la expectativa de continuar estudiando decaía ostensiblemente entre los jóvenes que no pudieron completar el nivel secundario. Así como esta condición

escolar evidente, se presentaba un contexto diferenciado de acuerdo al clima educativo del hogar ya que los padres con mayor nivel propiciaban una mayor inserción de sus hijos en el nivel superior estudios. Particularmente destacable resulta hallar que por sobre otras condiciones sociales o económicas, completa este panorama de condicionantes la trayectoria escolar durante el secundario, de modo que no haber repetido en este nivel promueve una fuerte tendencia a continuar estudios postsecundarios.

6. Bibliografía

- Álvarez, Gustavo, Seoane, Viviana, Lucarini, Ariel (2011), Censo Nacional de Último Año de Educación Técnico Profesional 2009: metodología y resultados generales, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1998), Capital cultural, escuela y espacio social, Editorial Siglo XXI, México.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean- Claude (1964), Los herederos: los estudiantes y la cultura, Editorial Siglo XXI, México.
- Cerrutti, Marcela, Binstock, Georgina (2010), La institución escolar del nivel medio en el pasaje a la educación superior, *Cuaderno del CENEP, N° 55*, Centro de Estudios de Población, Buenos Aires.
- Cupani, Marcos, Pérez, Edgardo (2006), “Metas de elección de carrera: contribución de los intereses vocacionales, la autoeficacia y los rasgos de personalidad”, *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, vol. 23, número 001, Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines, (pp.- 81-100), Buenos Aires, Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/180/18023105.pdf>
- De Ibarrola, María (2009), *Formación de profesionales de la ETP: nuevos enfoques pedagógicos*, En: de Asis Blas, Francisco y Planells, Juan (coord.) (2009), “Retos actuales de la educación técnico-profesional, Metas Educativas 2021. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios”, Fundación Santillana, OEI, Madrid.
- Delfino, José, Ponce, Carlos (1998), La demanda privada de educación superior, en La educación superior técnica no universitaria. Problemática, dimensiones, tendencias, Serie Nuevas Tendencias, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaria de Políticas Universitarias, Buenos Aires.

- Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa – DINIECE- (2011), Anuario Estadístico Educativo 2010, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.
- Gallart, María (1998), Los "nichos" ocupacionales de los técnicos terciarios: perfiles desde la demanda, en Delfino, José, Gertel, Héctor, Sigal, Víctor (ed.) (1998), La educación superior técnica no universitaria. Problemática, dimensiones, tendencias, Serie Nuevas Tendencias, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, Buenos Aires.
- Giuliodori, Roberto, Mychaszula, Sonia (1998), La enseñanza de nivel superior no universitario de formación técnico-profesional: un análisis cuantitativo, En Delfino, José; Gertel, Héctor y Sigal, Víctor (ed.) (1998), “La educación superior técnica no universitaria. Problemática, dimensiones, tendencias”, Serie Nuevas Tendencias, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaria de Políticas Universitarias, Buenos Aires.
- Kisilevsky, Marta (2002), Condiciones sociales y pedagógicas de ingreso a la educación superior en la Argentina, en Kisilevsky, Marta y Veleda, Cecilia (2002) Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina, IIPE-UNESCO, Buenos Aires.
- Manuale, Manuela (2003), Egreso de la escuela Media. Orientaciones para mejorar el rendimiento en Novedades educativas 149, Buenos Aires, Noveduc, pp. 28-31.
- Marrero, Adriana, Mallada, Natalia (2009), La universidad transformadora, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Mosteiro García, María (1997), El género como factor condicionante de la elección de carrera: hacia una especialidad para la igualdad de oportunidades entre los sexos, Universidad de la Coruña, España, Disponible en:
http://ruc.udc.es/dspace/bits-tream/2183/6622/1/RGP_1-28.pdf.
- Novick, Marta (1998), Demanda de técnicos terciarios en un contexto de transformación de los modelos productivos, en Delfino, José; Gertel, Héctor y Sigal, Víctor (ed.) (1998), La educación superior técnica no universitaria. Problemática, dimensiones, tendencias, Serie Nuevas Tendencias, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaria de Políticas Universitarias, Buenos Aires.
- Seoane, Viviana; Rapoport, Ana y Pereyra León, Mariana (2011), Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: elección de estudios y expectativas juveniles, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.